

LA CRUZ DE SOBRARBE

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIODICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año V

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Argonzola, 49

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 ptae. trimestre

Barbastro, 24 de Marzo de 1900.

Se publica los sábados

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del Director.

No se devuelven los originales.

Núm. 180

La solemnidad de mañana

Celebra mañana la Iglesia católica la *Anunciación de la Virgen María y la Encarnación del Hijo de Dios* en su virginal seno por obra y virtud del Espíritu Santo. Sublime misterio, que es como el primer luminosísimo rayo de la aurora de nuestra regeneración que vino á dorar con su luz esplendorosísima las alturas, los valles y las regiones todas del mundo religioso y moral.

Caminaba la humanidad entre sombras de muerte y oprimida bajo el peso de oprobiosa esclavitud, la esclavitud del pecado. Y era que allá, en el paraíso terrenal, nuestros primeros padres, seducidos por la infernal serpiente, infringieron el divino mandato infringiendo con semejante infracción gravísima ofensa á Dios. Para desagrar á Dios, Ser infinito, necesitábase una reparación condigna que solo Dios podía dar.

Entonces fué cuando el Verbo, impulsado por el Espíritu Santo, que es todo amor, ideó un medio de armonizar la justicia y la misericordia divina, el medio de que ambas se diesen ósculo de reconciliación y tomó á su cargo la empresa de redimir al hombre, vistiéndolo carne mortal, sometiénolo á inauditos tormentos, derramando su sangre preciosísima y muriendo en afrentosa Cruz. Así satisfizo el Verbo encarnado á la justicia de Dios ofendido; así pagó la enorme deuda que el hombre solo no podía pagar en manera alguna.

Inmensa satisfacción y vivísimo gozo produjo en los moradores de la celestial Sión ese Decreto divino; porque con él abriéronse ya las diamantinas puertas de aquella mansión de eterna dicha para las almas afortunadas que, muriendo en la gracia del Señor, habían de ocupar los puestos que dejaran vacíos los ángeles malos, los espíritus rebeldes que habían pronunciado aquel *non serviam* que los lanzara á los antros infernales.

Para encarnarse, escogió Dios el purísimo seno de una modestísima doncella que allá, en Nazareth, vivía en el retiro y la oscuridad, á la manera de la humilde violeta que crece, oculta y escondida, en las vestidas márgenes de pobre arroyuelo, aunque la intensidad de su fragancia embalsame dulcemente los espacios.

Por sus extraordinarias virtudes y por sus excepcionales perfecciones, María fué la elegida por Dios para realizar el misterio de su Encarnación por obra del Espíritu Santo, henchido é inflamado de amor para con la humanidad pecadora, y el Arcángel San Gabriel el destinado para anunciar esa nueva á la privilegiada doncella de Nazareth, que mereció ser favorecida con esa incomparable honra y distinción.

El primer *Ave Maria* pronunciado en la modesta casa de Nazareth por el heraldo de Dios fué el prólogo de nuestra redención y la primera piedra del suntuoso edificio de la regeneración social; y produjo al mismo tiempo el más grande y extraordinario de los milagros é hizo brotar inagotable manantial de salud, de gracias y de mercedes para los hombres pecadores.

Como esa oración, tierna y expresiva, ecunda y maravillosa, fué aportada por

un embajador celeste para hacer producir á la tierra, seca y estéril, el fruto de vida, así también la misma, fervorosamente y con buen espíritu rezada, es la que debe hacer germinar á Jesucristo en nuestras almas cuando se halle proscrito de ellas por el pecado.

Ella es como un celestial rocío que las fecundiza, y sin ese rocío salutar en alto grado, el alma suele dar, en vez de ópimos frutos de virtud y santidad, abrojos y espinas, poniéndose en estado propincuo á ser maldita y condenada.

Acerca de la eficacia de la Salutación angélica, la Santísima Virgen reveló al bienaventurado Alano de la Roche lo siguiente: «Sabe, hijo mío, y házlo conocer á todos que es una señal cierta y próxima de condenación el tener aversión, odio y negligencia en decir la Salutación angélica, que ha producido la salvación del mundo.» A este propósito Santo Tomás de Kempis decía: «Nada conozco, oh María, tan glorioso para Vos, ni más consolador para nosotros, que la Salutación del Ángel; y su dulzura es tal que no hay palabras con que poder pintarla.» Por otra parte la Virgen ofreció á Santa Gertrudis, para la hora de su muerte, tantas gracias como Ave Marías hubiese recitado en su vida.

Tal es el mérito y tan incalculable valor entraña y tal cúmulo de gracias espirituales lleva aparejadas la recitación del *Angelus* que es el saludo que el enviado de Dios, el Arcángel Gabriel, hizo á la castísima Virgen de Nazareth al encarnarse en sus purísimas entrañas el Verbo divino, el Hijo de Dios para satisfacer así á la divina Justicia pagando, como fiador, la deuda por el hombre contraída, y realizar la obra más trascendental de los siglos, la obra grandiosa de nuestra redención.

El misterio de mañana es el fundamento de la religión cristiana y enalteció y sublimó á la Santísima Virgen á una dignidad y excelsitud muy superiores á las que en el decurso de los tiempos han sido y pueden ser elevadas las criaturas puramente humanas y hasta las celestiales, porque respecto de María Santísima, la Madre de Dios, todas esas criaturas son inferiores en dignidad y en grandeza, como que de todas ellas, de los ángeles y de los hombres, es Reina y Señora, la Señora y Reina de los cielos y de la tierra.

A María, declarada en el misterio de mañana Madre de Dios, rindámosle en esa solemnidad el homenaje de nuestro filial amor, ofrezcámosla puros, sinceros y contritos nuestros corazones, procuremos interesar en nuestro favor su poderosísimo valimiento ante su divino Hijo; y no sólo en nuestro favor, sino también en favor de la Iglesia católica, abandonada de los poderes de la tierra, en favor del Soberano Pontífice reducido á prisión en el Vaticano, en favor de las modernas sociedades que, dominadas por el vértigo de peligrosísimas novedades, corren, desatentadas, hacia el abismo de su desquiciamiento y completa disolución, y, por último, en favor de esta nuestra desventurada patria, que si un día tuvo á honra ser vuestra hija predilecta y fué entonces feliz como ninguna otra, hoy, desde que el maldito liberalismo rige sus destinos apártase cada día más de los rumbos y derroteros que le marca la santa ley de Dios, fuen-

te abundosa de prosperidad y de dicha individual y social.

S. BENITO Y SU ORDEN

El miércoles último fué la fiesta de ese gran santo, ornamento de la Iglesia, modelo de penitentes, luz del desierto y fundador de la insigne orden religiosa benedictina, á la que tantos y tan esclarecidos servicios debe la causa del catolicismo, de la civilización y del bienestar moral y material de pueblos y naciones.

A fines del siglo V, en las cercanías de Nursia y de opulenta y aristocrática familia nació nuestro Santo, meciéndose su cuna bajo artesonados techos y entre colgaduras de erugiente seda. Adecuada educación á su rango y estirpe recibió en el palacio de sus padres; y si su inteligencia, apenas iluminada por los primeros destellos de la razón, mostró al niño Benito como gran talento, aunque en estado embrionario, su corazón reveló desde un principio nobilísimas inclinaciones hacia el bien y la virtud, en los cuales, lo propio que en el desarrollo de su inteligencia, iba creciendo y adelantando al compás que en edad adelantaba y crecía.

En contacto, más ó menos íntimo, con el mundo, por razón de su linajuda familia, pronto y muy de cerca conoció Benito las vanidades, farsas y peligros que aquél envuelve para quien tiene decidido propósito de progresar en el camino de la virtud y la perfección; y por eso, adolescente aún, resolvió abandonarle por completo para poner á salvo la integridad de su alma y de su corazón, y se retiró á la soledad de Subloc, desierto situado á 15 leguas de Roma, entre escarpadísimos peñascos que se levantan imponentes como fantasmas de colosales proporciones y en medio de abismos profundos cuya sola vista produce vértigos y espanto.

Allí, en aquel sitio para él lleno de atractivos y de encantos, imponiéndose durísimas penitencias, alimentándose de raíces y de medio pan que semanalmente le llevaba un monje é ignorado de todos, menos de éste, vivió tres años feliz y dichoso el joven anacoreta. Transcurrido ese lapso de tiempo, un sacerdote hallóle en aquel solitario desierto, y, maravillado de su austera y penitente vida, la hizo publicar para que sirviese á todos de edificación y de ejemplo.

Empezaron entonces á conocerse las heroicas virtudes y las inauditas mortificaciones con que el aristocrático joven maceraba su delicadísimo cuerpo, y su nombre á adquirir la justa fama de santidad que le correspondía; y como en aquella sazón ocurriera la muerte del Abad del monasterio de Vicovarre, sus monjes designaron á Benito para superior suyo; no tardaron mucho en arrepentirse de su elección, por las saludables reformas que introducía en el monasterio, y pusieron á su Abad en el caso de renunciar el cargo y de retirarse nuevamente á la soledad del desierto, por la que su alma purísima ansiosamente suspiraba, y donde muy luego vió rodeado de muchísimos discípulos, á los que dió una regla muy sabia y prudente, y fundó hasta 12 monasterios.

A las inaccesibles peñas de Monte Casino fué á refugiarse después nuestro Santo para arrojar de allí los últimos restos de la idolatría y hacer surgir de ellos un pueblo eminentemente cristiano.

Allí, en aquella elevadísima montaña, echó los cimientos de un monasterio que conquistó más tarde merecida celebridad y que se considera como el nacimiento y cuna de la nunca bastante bien ponderada Orden benedictina.

Lo que es esa Orden y los inmensos é inapreciables servicios de todo linaje que á los pueblos y á los individuos ha prestado, conócenos todos, aun los menos versados en la historia eclesiástica y profana. Por de pronto, de ese instituto puede afirmarse que ha dado á la Iglesia millares de santos, á la Sede Apostólica 40 pontífices, al Sacro Colegio 200 cardenales y á las diócesis innumerables é ilustres prelados.

Como nadie ignora tampoco los muchísimos beneficios que deben la causa de la humanidad y la civilización y el progreso moral y material de los pueblos á la Orden benedictina. Extendiése ésta prodigiosamente, y entre los trabajos y tareas materiales á que se dedicaron preferentemente sus hijos, figuran, en primer término, las de desecar pantanos, roturar yermos, abrir caminos, edificar calzadas y puentes y encauzar ríos, fomentando así la agricultura, la industria y el comercio.

No ha muchos años que la Sociedad de Ntra. Sra. del Pueyo tuvo la feliz idea de establecer en el Santuario donde aquella se venera, una comunidad de PP. Benedictinos: con cuyo establecimiento, si atendió con loable celo á la subsistencia y conservación del Santuario, fomentó grandemente el culto á la Santísima Virgen, patrona de esta ciudad.

Como los años anteriores, esa edificante Comunidad ha celebrado el presente la fiesta de su glorioso Patriarca con especial pompa y esplendor.

Mas en el año actual hase estrenado el hermoso asiento y los cuatro taburetes que, al contraer matrimonial enlace, han regalado los jóvenes D. Francisco Barat y doña Ana Plana, sobrinos del Rdo. P. Prior de dicha Comunidad, á fin de obtener de la santísima Virgen gracias y mercedes en su nuevo estado.

El regalo ese obra es de exquisito gusto artístico, trabajada en el acreditado taller de Barcelona de D. Vicente Nogas; la madera es nogal con bajos relieves primorosamente tallados y filetes de oro, revestidos los asientos de damasco de seda carmesí; en el centro del asiento aparece grabada la cruz del gran fundador S. Benito.

¡Que Dios, por mediación de la Virgen del Pueyo y del apóstol del Monte Casino, vierta copiosas gracias y mercedes sobre los donantes de tan valioso regalo!

De nuestro querido colega *El Correo Español* copiamos el siguiente artículo:

La inercia carlista

Al "Capitán Verdades,, Este distinguido y popular escritor,

y particular amigo nuestro, nos dirige una contestación á las frases que el otro día le dedicamos, que por condensar las opiniones de muchos espectadores del teatro político, vamos á examinar con mucho gusto.

¿Que dice el Capitán Verdades?

En resumen, lo siguiente:

Las instituciones están seguras y el actual régimen no corre peligro alguno por que está visto que aquí no pasa nada y todas las protestas se reducen á palabras.

Los republicanos están deshachos, son ya un recuerdo histórico; y los únicos que, al parecer, podían y querían hacer algo y que además lo prometieron, eran los carlistas... y en efecto, han dejado pasar las mejores ocasiones, que ya no se volverán á presentar, y las palabras de don Carlos, nobles y generosas, están por realizarse.

Los comerciantes se niegan á pagar; van á derribar lo existente con un cierre de tiendas y bolsillos; pero se presentan unas parejas de la guardia civil y ante los correajes amarillos y los tricornos de hule, se amansan, pagan como unos banditos y sólo queda por ahí Paraiso banqueteando y haciendo la oposición más bien á la Cuaresma que al Gobierno. ¿Por qué sucede esto? El Capitán Verdades, sociólogo de carnestolendas, descubre la causa entre las nubes de confettis que han convertido no hace mucho á Madrid en un salón de floristas. Antes los hombres se vestían de guerreros, ahora se ha notado que la afición predominante es á vestirse de mujeres.

Es decir, que somos un pueblo feminista.

Esto dice el Capitán Verdades, conservando y aun dando más vigor, si cabe, á su argumentación.

No deduce la consecuencia de que á un pueblo feminista corresponde un régimen con falda, pero se sobreentiendan, y además sirve de apoyo á su tesis. Las instituciones y el régimen están seguros, porque aquí no se mueve nadie ¡Ojalá esas instituciones y ese régimen fueran de la misma opinión que el Capitán Verdades!

De lo nuestro contestaríamos nosotros, lo que es contestable, porque los políticos que no quieren ser clasificados en la familia de los avestruces, no irán á poner en carteles lo que piensan y á anunciarlo á los adversarios para que no se impacienten lo mismo que si se tratara de la Revalenta arábiga ó de las liquidaciones de los establecimientos de quincalla.

Antes, se nos acusaba de haber hecho dos guerras civiles, ahora se nos ataca porque no hemos hecho ya la tercera.

Es decir, antes lo hacíamos mal... por que no nos había salido bien... Ahora no lo hacemos bien porque no tenemos trazas de hacerlo mal.

Siempre se va ganando algo. ¡Que hemos perdido ocasiones que no se volverán á presentar!

¿Cuáles? ¿Durante la guerra con el extranjero? Nuestro amor á España nos lo impedía, y los que ahora murmuran esos serían los primeros en echar sobre nosotros, si lo hubiéramos intentado. El diccionario de todas las injurias. ¿El día de Cavite ó de Santiago? Si los partidos y los pueblos se dirigieran por las pasiones, sin la razón ó contra ella, no estaría mal el día del momento. Pero si no triunfáramos éramos unos criminales, unos traidores, sobre los cuales caerían únicamente las responsabilidades de la catástrofe; y la desmembración de la patria sería nuestro epitafio. ¿Triunfáramos?... Pues como no podíamos hacer surgir con una varilla mágica las escuadras, los ejércitos, los cañones y la hacienda, tendríamos que consumarse en nuestras manos el desastre, empezáramos firmando una paz siempre deshonrosa, porque era imposible otra cosa al punto á que habían llegado ya los sucesos; y los partidos liberales, vencidos por un momento, gritarían con el júbilo de un desquite próximo y definitivo: «Ya lo véis, mientras nosotros teníamos el poder, se peleó; los carlistas nos impidieron seguir la guerra y firman la mutilación nacional, que nosotros no hubiéramos nunca consentido. ¡Abajo los traidores!» Y, en efecto, habiendo llegado á recoger la autoridad con deshonra, sin tiempo para afirmarnos, bajaríamos en el carro de los muertos al cementerio después de haber subido, no al poder sino á un patíbulo.

¿Nos levantáramos apenas hecho el tratado de París para rasgarle? ¿Podíamos improvisar ejércitos y armadas para continuar la guerra? ¿Podíamos levantarnos contra una cosa que, si no continuáramos la lucha, empezáramos por respetar cuando aún no estaba sancionada?

¿Pero no vinieron ciento cincuenta ó

doscientos mil hombres de las colonias abandonadas y perdidas de una manera que no tiene antecedentes en ninguna historia, pensando encontrar á España sublevada, al régimen en el arroyo, y á los carlistas triunfantes ó poco menos y á ayudarlos? Sí, eso se dice; pero esos doscientos mil hombres que no habían acordado de sublevarse en las colonias contra un Gobierno que llamaban traidor y que los obligaba á abandonarlas sin combatir, y que según *El Nacional* (él lo ha dicho, no nosotros), no traían laurel para un estofado, esos doscientos mil hombres, como venían solos, tampoco se sublevaron y se limitaron á ir á sus casas como buenos muchachos, murmurando algunos entre dientes; ¡esos carlistas, esos carlistas, parece que no tienen sangre! ¡Abandonar una ocasión como si fuera un imperio colonial!

Pero y después ¿por qué no se han levantado ustedes?—se nos preguntará.

Pues no es por haberse perdido la ocasión ciertamente. España se iba á regenerar de arriba á abajo, las regiones iban á quedar satisfechas, la hacienda restaurada, el ejército reorganizado y hasta el nivel moral é intelectual iba á subir muchos metros de altura sobre la charca parlamentaria.

Y... á la vista está la Hacienda, el ejército, las regiones, la administración y el nivel moral, todo recién restaurado, nuevo, flamante y hasta expuesto en los escaparates y mostradores de la Unión Nacional...

¿Pero entonces por qué no se levantan ustedes? ¿Por qué no salen? ¡Poca sangre!... ¡También sois feministas! cualquiera creería que estos gritos salen del Carpio ó siquiera de algún fuerte Chabrol...

¿De dónde salen? Pues salen de las redacciones, de las tertulias, de los cafés y de las cervecerías, entre bocanadas de humo ó entre bistek y copa... Esos carlistas que no se levantan! Porque sería divertido, ahora que lo del Transvaal padece una pausa, que salieran y que hubiera jaleo y movimiento y agitación en los corrillos y animación en el Salón de Conferencias y pánico en la Bolsa, porque si no, ¡qué aburrimiento entre Paraiso y Villaverde y hasta Moret, orientando á la juventud hacia el Gran Oriente después de haber orientado á la nación á la catástrofe...

El Capitán Verdades, que es persona de buen sentido y conoce esto, no debe sorprenderse de nuestra conducta ni de que digamos á los que así piensan y hablan:

Pues, señores, reclamen ustedes el dinero al que se lo haya tomado, porque los carlistas no son unos cómicos de la legua, que dan funciones por horas y que tienen que soportar las impacencias del público, que patea porque se prolonga mucho el entreaño. El que se aburra, que deje la butaca. Nosotros no le hemos dicho que tomara asiento. Si se cansa, que haga pajaritas de papel. Porque nosotros, que somos gatos escaldados, hacemos las cosas cuando nos conviene y nos da la real gana, porque no estamos para divertir á nadie ni jugar á cara ó cruz la suerte de un partido y la de España, aunque los zánganos de las galerías, que no nos han de dar un fuel, ni una peseta, ni una gota de sangre, tosan porque no empieza la función ni se ha puesto todavía en escena la obra titulada:

Nunca es tarde si la dicha es buena.

Política suelta

El Sr. Isern, el antiguo director de *La Unión Católica* (q. e. p. d.), ha publicado un libro que titula *Del desastre nacional y sus causas*, que nosotros no hemos leído.

Pero lo ha leído *La Correspondencia Militar*, que ayer se revuelve contra el Sr. Isern y su obra por la injusticia que, en su concepto, comete el autor, al decir que el Ejército español en algún caso careció de disciplina.

Y replicando al Sr. Isern, pregunta: ¿Cuándo se manifestó indisciplinado el Ejército? ¿En qué ocasión dejó de obedecer á sus jefes? ¿Cuándo se negó á combatir? ¿En qué fecha protestó de las naturales privaciones de la campaña?

En ninguna. Ni se indisciplinó, ni dejó nunca de obedecer á sus jefes, ni jamás protestó de nada.

Y esa es la lástima. Porque hubo momentos en que debió haberlo hecho.

En bien de la patria y por gloria del Ejército.

¿Que cuándo?

Pues la misma *Correspondencia Militar* lo dice en un arranque de levatada indignación ingenuidad:

«Y el ejemplo más hermoso, más grande, más sublime de disciplina que ha dado el Ejército, se registró cuando el Gobierno de Sagasta le ordenó que capitulase en Cuba, que apareciese como vencido sin haber luchado, que entregase sus armas sin haberlas utilizado todavía contra el enemigo; que abandonase aquella tierra regada con su sangre, porque así convenía á las exigencias de una política débil y torpe, tan llena de egoismos como falta de ideales.»

Y porque así convenía para salvar las instituciones.

Que por lo visto importaba más que salvar la patria.

Tiene razón *La Correspondencia Militar*.

Ejemplo como aquel que dió en Cuba el Ejército español, no le había dado nunca.

Nunca.

Pero seguramente porque no había en él ningún Daoiz ni ningún Velarde.

De haberles habido, la Habana hubiera sido testigo de una epopeya tan grande como la que presencié Madrid en 1808.

Que hay indisciplinas hermosas, sublimes y santas.

Como las del 2 de Mayo.

La indisciplinada del patriotismo, del honor y de la gloria.

Y así lo comprendió, aunque tarde, el mismo general Blanco.

No siento más—dijo en el Senado—que no haberme sublevado con el Ejército en Cuba.

Si esta lastimera declaración, per no decir jarambica, hecha á deshora y cuando ya se habían perdido las colonias y con ellas el honor, la gloria, todo, en fin, lo que constituyen los más preciados timbres de una nación, no sirve para justificar su debilidad y su indecisión, dice al menos que hubiera obrado bien, por que así lo siente y reconoce, desobedeciendo las órdenes de un Gobierno cobarde y traidor que le ordenaba capitular sin defenderse y abandonar una tierra por nosotros descubierta y civilizada y regada con la sangre de tantos mártires y de tantos héroes.

Pero era preciso obedecer, hacerse cómplice de la traición del Gobierno, entregar la patria y sacrificar el Ejército para que continuaran rigiendo las actuales instituciones y para que no padecieran quebranto ni el régimen ni los hombres que han hundido á España en la ruina y en la deshonra.

(De *El Correo Español*.)

Reunión de repatriados en Madrid

Copiamos de *El Imparcial* llegado anoche:

«Ayer tarde se reunieron en el Círculo Carlista muchos jefes y oficiales movilizadas y guerrilleros repatriados de Ultramar.

El acto fué presidido por los coroneles Sres. Ramos Izquierdo y Massó (D Juan.)

La reunión tuvo por objeto tratar del proyecto de ley de recompensas sometido á la aprobación de las Cortes.

Pronunciaron discursos los señores Izquierdo y Massó, protestando con gran viveza, sobre todo el segundo, contra el propósito del Gobierno de darles media paga. que los interesados concebían como una limosna indigna de los que derramaron su sangre por la patria.

El Sr. Matamoros, á quien los insurrectos ahorcaron un hijo de 14 años, pidió que se exija del Gobierno un proceder acorde con la conducta de los defensores de la integridad nacional durante toda la campaña.

Se tomaron los siguientes acuerdos: Primero. Recabar de los Poderes públicos una escala especial en la que se les reconozcan sus empleos, condecoraciones y fueros militares.

Segundo. Pedir que se les abonen sus alcances, como se ha hecho con el ejército; y

Tercero. Convocar á nueva Junta general para la elección de la directiva.

Parece que se ofrecerá la presidencia de esta Junta al general Segura.

El secretario del Círculo Carlista les ofreció el local para la celebración de reuniones sucesivas.»

El generalato y la prensa extranjera

Ha llegado el momento de que los generales españoles piensen seriamente en la crítica y tristísima situación porque atraviesa el prestigio de la clase y el honor del uniforme que visten.

Acusados de ser los causantes de las desgracias nacionales, y llevada la opinión pública con gran habilidad por los verdaderos autores de las mismas á ese terreno, se hace ya necesario que tomen serias medidas para desvirtuar cargos que, no por ser injustos, dejan de ser, en parte, merecidos.

No hay tiempo que perder.

No porque en España no se ocupe la prensa de ese asunto deben olvidar que en el extranjero existe otra prensa ajena á nuestros convencionalismos políticos, y que diariamente se habla de ellos, censurándolos tan duramente que es imposible leerla sin que los colores de la vergüenza salgan al rostro de todo aquel que vista el honroso uniforme de soldado español.

CINCUENTA Y NUEVE periódicos de la capital de Francia, entre los que figuran publicaciones tan importantes como el *Echo de Paris*, *L'Aurore*, *Le Siècle*, *Liberté*, *La Nation*, *L'Époque*, *Le Patriote*, *La Libre Parole*, *Le Journal*, *L'Univers et le Monde*, *Le Moniteur Universel*, *Le Gaulois*, *La Fronde*, *Le Journal des Débats*, *Le Soir*, *La Gazette de France*, *The New York Herald*, *La France Militaire*, *L'Éclair*, *Le Temps*, *Le Journal Officiel*, *Le Figaro*, *L'Echo de l'Armée*, *La Revue Diplomatique*, *La France*, *Le Jour*, *Le Matin*, *L'Intransigeant*, vienen ocupándose casi todos los días de nuestros desastres y de las responsabilidades de la guerra, achacando tanto los unos como las otras á la ineptitud de los generales españoles, á su falta de pericia y á la detestable dirección que dieron á la guerra sostenida con los americanos en las que fueron nuestras colonias.

SESENTA Y SIETE periódicos de las provincias francesas, que yo conozco, hablan en el mismo sentido, y la prensa de Berlín, Mülhouse, Luxemburgo, Roma, Londres, Ginebra, Mans, Bruselas, Gand, Florencia, Strasburgo, Milán, Lausanne, Leipzig, Viena, San Petersburgo, Constantinopla, Budapest, Essen, Montecarlo, Frankfurt, Metz, Colonia, Lieja, Nápoles, Amberes, Túnez, Oporto, Habana, Canadá, Estados-Unidos y Repúblicas hispano-americanas, dedican igualmente extensos artículos á tan interesantes asuntos, sin que de ninguno de ellos salga bien librado el prestigio del generalato español.

Yo que anhelo tan desinteresadamente la regeneración de nuestro Ejército, como base que estimo indispensable para la de la Patria, y que velo por sus prestigios por puro amor á las instituciones armadas, he tenido la curiosidad de reunir todos los recortes de cuantos periódicos extranjeros se han ocupado de esta cuestión, y los que desde luego pongo á la disposición de la Junta de defensa del generalato, para que juzguen por sí mismos si ha llegado ó no el momento de olvidar rencillas y convencionalismos, y unirse en fraternal abrazo para, con la lealtad que caracteriza á los soldados españoles, decir la verdad á la Patria, por muy amarga que ella sea, y que cada cual cargue con las culpas que tenga y reciba el castigo á que ellas le hayan hecho acreedor.

El honor del uniforme así lo exige, y velar por él es el primero y el más elemental deber de quien siente el orgullo de vestirlo.

El Capitán Verdades.

Crónica agrícola

Cortes.—Farsa.—Elecciones «decenas».—A barrer la inmundicia.—Buenas señas.—Remolacha.

Continuando lo de la remolacha, y dejando por hoy á un lado la política liberal de los desafortunados y de las maldades; y teniéndonos sin cuidado á los españoles que se cierran ó no esas Cortes que nos cortan, en que sólo figuran seis labradores diputados y los demás periodistas del perro chico, abogados que quieren medrar en la política y funcionarios que chuparse la breva del Estado, etc. No

comprende cómo han de buscar economías los que cobran, ni cómo la agricultura que representa tres cuartas partes de España ha de lograr ni esperar nada bueno, teniendo sólo seis representantes. Esa porquería no se comprende cómo puede vivir tantos años engañando á la nación con tanta farsa.

El Gobierno de los turnantes encasilla á los adictos y hasta á muchos de la oposición; y toda la ciencia de nuestros estadistas de hojalata, la emplean en ganar las elecciones. Los gobernadores aprietan los tornillos, los caciques también, valiéndose de amenazas, arbitrariedades, imposiciones, soborno, promesas, pucherazos y para remate dinero, carne y vino; y con tales decentes medios triunfan los encasillados. Las actas las examinan y aprueban una comisión en la que tiene mayoría el Gobierno, y todo pasa por sucio que sea, si al Gobierno conviene. Se gastan hasta 50.000 duros en un acta; y es claro que el diputado que tan cara la ha comprado, pocas ganas tendrá que trabajar por el distrito y si hace algo, es para los caciques: los diputados y senadores no dan un paso sin consultarlo con jefe ó sultán de temporada; y todo se reduce á discursos y más discursos, aprobar los presupuestos, y provocar crisis mientras se pierden, ó se venden, ó nos roban las colonias: no aparece ninguna figura de hombre entero y si sale ó lo inutilizan ó lo corrompen; y mientras tanto el cacique y el usurero parten por el eje á los pobres labradores víctimas de latrocinios é injusticias, los que no sólo no pueden mejorar el cultivo, sino que ni siquiera pueden comer. Si no nos unimos para barrer tanta inmundicia, para lograr protección y justicia, descentralización y moralización estamos perdidos: pero no, no estamos perdidos si sabemos ser hombres; porque hay un gran español y muchos miles de españoles á sus órdenes que han jurado morir por España y salvarla, y se acerca, parece, el día de la luz, de las reparaciones y de la verdadera libertad: sólo falta que Dios lo bendiga; y las señales son buenas para los carlistas, porque quos, liberales, Deus vult perdere, prius dementat, y la verdad es que están completamente desahucados y espantados; que la justicia de Dios les va á llegar.—Usted hadicho, iba á dejar la política á un lado, y nada, taza y media.

—Es verdad, y vamos á la remolacha.

A los 15 días de sembrada la remolacha nace la plantita, la que debe cuidarse con atención, dándole tres binas, la primera pronto, la segunda cuando la planta está formada y la tercera cuando tiene todo su desarrollo, dejándola siempre limpia de yerbas: á la segunda se sacan las plantas sobrantes no más después que ha nacido, y con cuidado para no remover las que quedan, y para replantar si se quiere, las que se sacan que ha de hacerse en día fresco y en el mismo día que se arrancan. En Julio se sacan los pies machos, que tienen un tallo leñoso y arborescente y flor, que son de mala calidad, los que se dan á los animales; sus hojas son cubiertas de pelos blancos. Hay insectos que atacan las raíces, tallos y hojas de la remolacha que no enumero por brevedad, y que hemos de trabajar en destruir del modo que podamos, y siendo más amigos de los pájaros insectívoros como la alondra, la codorniz, agazanieve ó pastorcilla, la perdiz, vencejo, golondrina, los que comen más de 500 insectos cada día, el regezuelo, la urraca y hasta el pícaro gorrión que come más insectos que grano. Se cosecha la remolacha en Octubre ó Noviembre, lo más tarde posible, antes de los fríos; pues así tiene más azúcar: se arrancan con cuidado, se degüellan, y después de unas horas de aire se guardan en bodegas y procurando evitar se pudran. Cada una acostumbra pesar un kilo, pero salen hasta de 5 kilos: el

peso de las hojas es de 1¼ y la longitud total de medio metro: cada 100 remolachas acostumbran valer de 8 á 10 pesetas, y una hectárea produce remolachas que pueden valer 9.000 pesetas que con 800 de gastos, quedan 8.200 pesetas de beneficio, que con algo menos se conformarían los labradores. Esta remolacha es buena también para comida de las personas y de los animales, á los que alimenta bien y engorda, y mejora la leche; vendiendo las raíces á la fábrica de azúcar se dan las hojas á los animales, que llegan en época que es escaso el verde. Con la remolacha se puede elaborar un vino exquisito y aguardiente y licores, confituras y muchos guisados, de lo cual nos ocuparemos otro día; de modo que esta remolacha es de gran utilidad, siendo después del grano, el mejor auxiliar de la alimentación, productora de azúcar; ó sea: comestible, forrajera excelente, é industrial, siendo remunerador dicho cultivo, especialmente en donde haya fábricas de dicho azúcar.

El Corresponsal del Valles.

Correspondencia

Barcelona, 20 Marzo de 1900.

Sr. Dr. de LA CRUZ DE SOBRARBE.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Reconocidos ante las pruebas de afecto, compañerismo y hospitalidad tributados á D. Antonino Escarrabill y Abayá (q. e. p. d.), en ocasión de su enfermedad y entierro en esa, ante la imposibilidad material de dar las gracias individualmente, como sería el deseo de sus afligidos esposa, hijos, demás familia y del que suscribe, á cuantos prodigaron pruebas de cariño y se asociaron á nuestro duelo, rindiendo el último tributo de amistad á quien tanto queríamos, me permito suplicarle que, por medio del periódico de su digna dirección, haga público nuestro agradecimiento para con todos, y en particular para con el dueño de la fonda de «La Perla», por su laudable comportamiento.

Antes de terminar la presente, séame permitido hacer constar que D. Antonino Escarrabill Abayá estaba por deponente en esta casa hacia 28 años; que fué un modelo de honradez y de hombre inteligente y trabajador, y que era considerado por mí como á un verdadero amigo.

Gracias anticipadas, y aprovecho la ocasión para ofrecerme de Ud. afectísimo y S. S., q. b. s. m.,

J. ALESÁN.

Crónica

Mañana, festividad de la Anunciación de la Santísima Virgen, predicará en la misa conventual de la santa Catedral Iglesia, nuestro virtuoso y celosísimo Prelado, con motivo de anunciar la santa Misión.

En la tarde del día 28 empezarán los ejercicios de la santa Misión, dispuesta por nuestro celosísimo Prelado, que tendrá lugar en la Sta. Iglesia Catedral; y terminará el día 6 de Abril próximo con una solemne procesión general.

Darán la Misión tres ilustrados y celosos PP. Misioneros del Inmaculado Corazón de María, dirigiéndola el reverendo P. Antonio Dalmau Calderó, visitador que ha sido de las Casas de la América del Sur, quienes pasado mañana deberán llegar con el expresado objeto á esta ciudad.

Antes del primer ejercicio de la Misión será procesionalmente trasladada á la Catedral, desde la iglesia del Colegio de Escuelas Pías, la venerada imagen de Ntra. Sra. de los Dolores, quedando expuesta en nuestro primer templo á la veneración de los fieles durante todos días de la santa Misión.

Solemnes resultaron los cultos que los Rds. PP. Benedictinos de la residencia de Ntra. Sra. del Pueyo celebraron el miércoles último para honrar en su fiesta á su ínclito fundador, S. Benito. Última fué que la lluvia no permitiera asistir á los muchos fieles de Barbastro y

pueblos comarcanos que, como todos los años, asisten á tan solemnes cultos.

El Ilmo. Sr. Obispo tampoco pudo honrar con su presencia la fiesta por lo desapacible del día.

En el Seminario Conciliar se celebrará el próximo jueves, á las diez y media, la segunda Academia pública, disertando sobre la siguiente tesis Teológica: «*Angelus est omnino incorporeus, et ejus substantia non est sicuti intelligere*», el alumno D. Luis Sabián, á impugnándole los alumnos D. Miguel Zazaty y D. José Castán.

El Ilmo. Sr. Obispo, que presidió la primera Academia pública, salió altamente complacido de los trabajos literarios de los seminaristas asistentes, demostros elocuentes en sentidas frases de elogio que los dirigió á la terminación del acto; lo cual habla muy alto en pro de aquel importante centro docente.

Mañana hará su entrada oficial en Jacca el obispo de aquella diócesis, reverendo P. Valdés.

En El Noticiero Universal de Barcelona, leemos lo siguiente:

«El excelentísimo señor Obispo de Barbastro ha tenido la bondad de mandar para la tribuna á favor de Tierra Santa un grandioso cuadro de San José, y D. Fabián Encinas, pro-secretario de Cámara del citado Prelado, una artística pila de metal sobre cuadro de peluche.

Ha llegado ya á esta ciudad el nuevo y digno superior de la Comunidad de PP. del Inmaculado Corazón de María, Rvdo. P. Juan Busquet.

Sea bien venido y reciba nuestra sincera enhorabuena.

Para el curato de Olbena, ha sido presentado por los patronos, Sres. Duques de Medinaceli, nuestro considerado amigo y paisano el joven presbítero D. Vicente Albás y Blanc.

También el Excmo. Sr. Duque de Solferino ha firmado el nombramiento de presentación para el curato de Permisán, á favor de nuestro particular amigo el presbítero D. Antonio Mateo Salamero.

Reciban los agraciados nuestra felicitación.

Leemos en nuestro muy apreciable colega el Diario de Avisos de Zaragoza:

«Esta mañana ha celebrado por primera vez el santo sacrificio de la Misa en la santa capilla de Ntra. Sra. del Pilar el joven presbítero D. Sixto Aniquino Alastrué, viéndose muy concurrida la ceremonia.

Han apadrinado al misacantano el muy ilustre señor canónigo D. Teodoro Valdivinos y el R. P. Melchor Ollé, de las Escuelas Pías.

Enviamos nuestra enhorabuena al nuevo sacerdote y á su apreciable familia, deseándole muchas prosperidades en el ejercicio de su elevado ministerio.

Anteayer recibió cristiana sepultura el cadáver de la virtuosa señora D.^a Antonia Escaned, viuda de D. Antonio Collado, del comercio de esta ciudad.

Recibió con resignación cristiana todos los auxilios espirituales, siendo su temprana muerte muy sentida entre los muchos deudos y amigos que contaba en esta ciudad.

Reciba su apreciable y alligida familia el testimonio sincero de nuestro duelo.—R. I. P.

El miércoles tomó posesión del cargo de concejal del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, nuestro querido y particular amigo el ilustrado abogado D. Ricardo Iranzo, que ha ocupado el puesto de don Mariano Higuera, por reciente R. O. Sea enhorabuena.

En la iglesia del Santuario de nuestra señora del Pueyo han dado hoy comienzo á las misas gregorianas en sufragio de la malograda joven señorita D.^a Amalia de Mar, fallecida en La Puebla de Castro el 12 del actual, como saben nuestros lectores.

Tomán gran impulso las obras del canal de Aragón y Cataluña, que comprenden actualmente el trazado afecto á los términos municipales de Estada, Estadilla, Fonz y la Almunia de S. Juan.

Se ocupan en las obras 1.200 braceros: 600 en la primera sección desde la

presa, y otros 600 en la segunda sección desde el barranco de la Mesa al término de la Almunia. En esta última se trabaja exclusivamente en movimientos de tierra, en desmontes y explanaciones. Las obras de la primera sección están en pleno desarrollo. El cauce del canal se halla por completo abierto, terminado y afinado en toda esta sección, y muy adelantadas las obras de fábrica, y de éstas concluidas algunas muy importantes, como las de la extensa alcantarilla de Val de Estada.

Licencias de caza

En el proyecto de ley del Timbre, aprobado recientemente en las Cortes, se establece que las licencias de caza serán en lo sucesivo de 40, 30 y 15 pesetas, según el precio de las cédulas personales de los individuos que las solicitan.

Los marinos argentinos de la fragata *Presidente Sarmiento* han sido agasajados y festejados en Barcelona y Madrid como se merecen esos hermanos nuestros de la América latina, que tantas y tan gallardas muestras de afecto y adhesión á España han dado; sin que haya venido á desnaturalizar en lo más mínimo la significación de los agasajos y festejos tributados á los marinos bonaerenses el hecho accidental de que, al obsequiarles en la ciudad Condal y tocar la banda municipal la Marcha Real fuera ésta ruidosamente silbada, pues esa manifestación de escasa importancia no iba contra ellos sino contra el régimen que nos empobrece y arruina.

«El Orfeo Catalá», sociedad coral barcelonesa á la que el Fisco ha embargado varios muebles por débitos de contribución á cuyo pago no se considera aquella obligada, en el concierto que dió anoche en el Liceo, fué objeto de espontánea y entusiasta ovación, que reprodujeron, á la salida del teatro, numerosísimos y compactos grupos apostados en la Rambla, que vitorearon á «El Orfeo Catalá» y cantaron el himno «Los Segadors».

Lo que demuestra que la idea regionalista sigue haciendo su camino en el principado catalán.

Sobre la guerra anglo-boer

Son contradictorias las noticias que circulan acerca de los descalabros que se suponen sufridos recientemente por el ejército inglés, que hasta la fecha ni se han confirmado ni desmentido; sin embargo de eso, la generalidad de las gentes inclínase á creer que las armas británicas han experimentado grave contratiempo en su marcha invasora.

Háblase de una derrota sufrida en Bethula por el general Gatacre, al cual se supone prisionero con su Estado Mayor de las tropas aliadas.

Casi todas las repúblicas americanas han manifestado su adhesión á la idea iniciada por los Estados Unidos de celebrar un Congreso de paz.

Lo que dice Krüger

En una interview ha declarado el presidente Krüger que los causantes de la guerra fueron los capitalistas ingleses.

No admitirá ningún convenio que no sea con la base de la independencia de su patria.

Los boers cuentan con un ejército de 40.000 hombres. Confían en Dios y abrigan la seguridad de que obtendrán la victoria.

Krüger acaba diciendo: «Diez parientes y todos mis hijos están luchando; prefiero su muerte á una paz deshonrosa para mi patria.»

Venta de fincas

El día 26 del corriente mes de Marzo, á las once de su mañana, se venderán en pública subasta extrajudicial, en la notaría de D. Juan José Esteban y Royo, las siguientes fincas, sitas en el término de esta ciudad:

UN MOLINO harinero, titulado de «la Parra».

UNA VIÑA con olivos, en la partida camino del Pueyo.

El pliego de condiciones y los títulos de propiedad se hallan de manifiesto en la mencionada notaría.

